

Enantiosemy: ¿unidad o lucha de contrarios?

Yuriy Murzin, Doctor en Filología,
Profesor titular del Departamento del Español
de la Universidad MGIMO, Moscú, Rusia
murzinn@mail.ru

Resumen. El fenómeno de enantiosemy se debe a la evolución semántica de la palabra que tiene como resultado la formación de un significado opuesto al significado principal de la misma. Son elementos clave de este proceso el dualismo del pensamiento humano, la asimetría del signo lingüístico, el significado difuso de la raíz del étimo y la inversión de la relación sujeto-objeto, entre otros. A veces, como resultado de la variación diacrónica de los significados nucleares la palabra pierde en cierta época su significado original que reaparece con el tiempo en algunas locuciones o construcciones sintácticas cuya parte forma dicha palabra.

Las variantes léxico-semánticas de una palabra cuentan con semas nucleares comunes. Se contraponen en ellas generalmente semas no nucleares, diferenciales. El significado de la palabra enantiosémica solo se puede revelar a partir del contexto. Los significados opuestos presentan un caso de polisemia y forman un todo único. Las nociones de dichas palabras se complementan para designar tanto objetos como procesos o fenómenos simultáneos o consecutivos indisolublemente ligados entre sí.

En el presente trabajo se analizan casos de enantiosemy nominal, gramatical y conversiva de algunos sustantivos, pronombres, adverbios y verbos españoles. El estudio se realiza a base de ejemplos lexicográficos, literarios y periodísticos.

Palabras clave: enantiosemy, signo lingüístico, dualismo del pensamiento, significado difuso, variación diacrónica.

Yuriy Murzin

Enantiosemy: Unity or Struggle of Opposites?

Abstract. The phenomenon of enantiosemy is due to the semantic evolution of the word has resulted in the formation of an opposite meaning to the main meaning of the same. Are key elements of this process, the dualism of human thinking, the asymmetry of the linguistic sign, the meaning diffuse the root of the etymon and the inversion of the relation subject-object, among others. Sometimes, as a result of the diachronic variation of the nuclear meaning the word lose in a certain period of time its original meaning which recur with time in some phrases or syntactical constructions which form the word.

The lexical-semantic variants of a word count with nuclear common semes. Are opposed to them generally non-nuclear semes. The meaning of the enantiosemic word only you can reveal it from the context. The opposite meanings present a case of polysemy and form a single whole. The concepts that these words are complemented to designate objects, processes or phenomena, simultaneous or consecutive inextricably linked to each other.

In the present work, we analyze cases of nominal, grammatical and conversive enantiosemy of some nouns, pronouns, adverbs and verbs. The study was carried out on the basis of lexicographical, literary and journalistic examples.

Key words: enantiosemy, linguistic sign, dualism of thinking, diffuse value, diachronic variation.

La enantiosemia (del griego *enantios*, “contrario”, + *sema*, “signo”) es un fenómeno relacionado con la evolución semántica de la palabra que da por resultado un tipo de polisemia en el que una palabra tiene dos sentidos opuestos. Es un fenómeno afín a la polisemia y la antonimia, puesto que las unidades léxicas enantiosémicas tienen un mismo plano de expresión, dos planos de contenido y un carácter antonímico de relaciones entre ellos.

Muchas veces entre el significante y el significado no se puede establecer una correspondencia biunívoca, por lo que tiene lugar asimetría del signo lingüístico, esto es que a un significado le pueden corresponder varios significantes, y a la inversa: a un significante se puede ponerle en correspondencia más de un significado. En este caso los dos componentes del signo lingüístico, por su naturaleza, se encuentran “en equilibrio inestable” [1].

También se debe el fenómeno de enantiosemia al carácter difuso de los correspondientes vocablos. Por ejemplo, el *trato* puede ser *íntimo* o *distante*, *amable* u *ofensivo*, *de igual a igual* o *discriminatorio*, lo que da lugar a conceptos enantiosémicos. No cabe duda de que semejantes palabras deben este significado extenso y poco preciso a que antiguamente sus raíces y los derivados de éstas tenían significados extensos y vagos. A partir de estos últimos se formaron numerosos y diferentes matices que posteriormente llegaron a expresar nociones opuestas [2, pp. 242, 243].

En el presente trabajo son objeto de análisis ejemplos de enantiosemia nominativa, gramatical y conversiva de sustantivos, adverbios y verbos.

En el caso de **enantiosemia nominativa** la palabra tiene dos variantes léxico-semánticas caracterizadas por sus peculiares rasgos lógico-semánticos en cuyo caso se destacan los semas que denotan correspondientes objetos. al es el caso del sustantivo *huésped* que deriva del latín *hospes*, *-itis*, que significaba en un principio ‘persona que da alojamiento a otra’, sentido al que se añadió después el de ‘persona que se aloja en casa de otra por invitación o mediante pago’. El castellano *huésped* heredó ambos sentidos y llegó a significar, incluso, ‘dueño de una posada o pensión’: **Preguntamos al huésped si había qué cenar**.

Con el tiempo fue perdiendo el primero de los significados señalados, y hoy se usa casi exclusivamente con el segundo: **Llevo ya tres días en Madrid como huésped de la marquesa del Paular**.

El significado opuesto, hoy muy raro, de persona que aloja (a otra) en su casa o la tiene invitada lo tiene la voz *huésped* en la frase: **El huésped acompañó al salón a sus invitados** [3, p. 2528].

Este también es el caso de enantiosemia **conversiva**, pues el vocablo *huésped* contiene en su estructura semántica dos significados conversivos polares, por lo que la misma situación se describe desde los puntos de vista de diferentes actores. Es preferible hoy reservar el término *huésped* para designar a quien recibe alojamiento, y denominar **anfitrión** al que lo proporciona [4, pp. 347-348].

El adjetivo *sospechoso*, *-sa* se usa hoy como atributo de lo que (o el que) “inspira sospecha”: **Dejaron un paquete sospechoso frente a mi casa**. Pero en su tiempo también significaba “que sospecha”; el Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia [5] señala que esta última acepción del adjetivo está en desuso, además, la misma ya no figura en los diccionarios razonados [3, II, p. 4177] y [6, II, p. 2767].

Algunos pronombres y adverbios también presentan características enantiosémicas que se analizan a continuación. Su peculiaridad consiste en que dichas características se revelan mediante las restricciones colocacionales de los vocablos en cuestión. Este es el caso de los pronombres *alguno*, *ninguno*, *nadie*, *nada* y de los adverbios *nunca* y *jamás* que, además, cambian su significado positivo a negativo según van antepuestas o pospuestas al vocable a que se refieren.

El adjetivo y pronombre indefinido *alguno*, *-a* pospuesto al nombre en frases negativas o de sentido negativo, aunque no lo sean en la forma, significa “ninguno”: Elvira se levanta sin ruido *alguno* [7, I, p. 214].

El pronombre indefinido *nadie* que equivale a “ninguna persona” cambia a significado contrario de “alguien” dependiendo del entorno de este vocablo:

- a) en frases que expresan comparación de desigualdad: **Eres más inteligente que nadie**.
- b) en frases negativas o de sentido negativo: **Ernesto no se relacionaba con nadie de la redacción**.
- c) en frases que implican negación o contienen palabras de semántica negativa: **Víctor apenas habla con nadie**.
- d) en interrogaciones retóricas cuya respuesta sería “nadie”: **¿Vio nadie cosa semejante?** [8].

En dichas construcciones reaparece el significado “histórico” de “alguien” de este pronombre: consta que los pronombres indeterminados *nadie* y *nada* tienen la misma raíz: el latín *natus*, *-a*, *-um*, “nacido” participio del verbo *nacer*.

El pronombre indefinido *nada* en su principio tenía connotación afirmativa y luego, en época de los trovadores, al ser utilizada con fines poético-satíricos se invirtió su significado en la época medieval con sentido negativo, quizás porque en su uso siempre iba acompañada de una negación como en

«hommines nati non fecerunt» —«persona alguna pudo hacerlo», pero que en realidad significa “nadie pudo hacerlo” [9].

El significado positivo primitivo de este pronombre indeterminado reaparece en algunos contextos:

- a) en frases interrogativas, en cuyo caso **nada** equivale a “algo”: **¿Has visto nada igual?**
- b) en oraciones subordinadas dependientes cuando la principal tiene sentido negativo: **No creo que pase nada.**
- c) en oraciones subordinadas que comienzan con la partícula excluyente **sin que**: **Dile que esta misma noche, sin que nadie se entere, sin que nadie la vea, tiene que salir para Madrid.**
- d) en frases negativas: **Esto no es nada.**
- e) en frases de sentido negativo, aunque no lo sean en la forma: **Apenas pude decir nada** [10, p. 25].

El adjetivo y pronombre **ninguno, -a** significa “la falta total de la cosa expresada por el nombre a que se aplica”. Quizas por influencia de otros pronombres que tuvieron originariamente valor afirmativo (**nada, nadie**), **ninguno** se emplea a veces con significado afirmativo, equivaliendo a “un”: **De eso no he oído yo que ninguno se haya muerto** [ibid.].

Los adverbios de tiempo **nunca** y **jamás** no solo poseen el significado de “en ningún momento”, sino también, en algunos casos se emplean sin valor negativo en oraciones interrogativas o dubitativas, dependientes de una negativa.

El adverbio de tiempo **jamás** (del latín **iam magis** — “ya más” — siempre) ha adquirido valor negativo debido a su uso en frases negativas “no lo hará ya más”, significando hoy “en ninguna oportunidad, momento u ocasión”. Su significado positivo original (“en toda oportunidad, momento u ocasión”) [11] se da por anticuado, pero subsiste en algunos contextos, a saber, en preguntas directas o indirectas cuando la respuesta negativa es muy probable en forma de “jamás”: **¿Viste jamás una cosa así?** [6, II, p. 2078].

El adverbio **nunca** proviene, a su vez, del latín **numquam** (**nunca**, jamás, en ninguna ocasión), formado por negación de otro, de manera que se compone de **ne (no)+ umquam** (alguna vez, en alguna ocasión). Se usa con el significado de “alguna vez” [12]:

- en frases negativas con imperativo: **No digas que te hayan pegado nunca.**
- b) con palabras de semántica negativa: **Quiero olvidarme de mi apellido y de que he sido nunca señor.**
- c) en interrogaciones cuya respuesta sería “nunca”: **¿Notaste nunca en mí desvío o cansancio?**
- d) en frases interrogativas: **¿Has visto nunca un fenómeno semejante?**
- e) en exclamaciones retóricas: **¿Quién sabe si podré volver nunca!**
- f) en frases que expresan comparación de desigualdad, con el significado de “alguna vez”, “antes”: **Ya he visto por tu carta que eres más creyente de lo que habías sido nunca.**
- e) en frases dubitativas: **No sé si he estado nunca en esa casa.**

La polisemia actual de estos vocablos es el resultado de la variación diacrónica de una serie de significados nucleares.

El fenómeno de **enantiosemia gramatical** consiste en ser un mismo verbo **transitivo** e **intransitivo** a la vez. Es que el significado de los verbos viene determinado por el hecho de que su interacción se manifiesta en las relaciones sintagmáticas de acción, estado o proceso expresados por el mismo verbo hacia el objeto o sujeto, o hacia estos dos al mismo tiempo [13, p. 117].

Estas propiedades de los verbos dan lugar a la formación de relaciones complejas entre las distintas acepciones de los verbos polisémicos, hasta llegar a formar significados polares. La estructura semántica de muchos verbos presenta contraposición de diversos parámetros y características de la acción, proceso, estado o relación expresados por ellos.

Se trata del verbo **ingresar, intransitivo** en la acepción de “pasar a formar parte de una asociación, una corporación o un centro de enseñanza, etc., como miembro o alumno de ellos”. Ejemplos: **Una arpista, primera mujer que ingresa en la Filarmonía de Viena** [14].

Pero el mismo verbo **ingresar** es **transitivo** cuando significa “entregar dinero en un banco o establecimiento semejante, o en la caja de una entidad” [15, 1646]: **Ingresar dinero en un cajero.**

También es **transitivo** teniendo el significado de “meter a alguien en un hospital para que reciba tratamiento estable” [3, p. 2632]: **Dos heridos fueron ingresados en un hospital.**

A su vez, el verbo **callar** es **intransitivo** en la acepción de “no hablar”: **Los que debían hablar, callan.**

El mismo verbo es **transitivo** en la acepción de “no decir cierta cosa”: **Calló el nombre de su informador** [15, I, p. 491].

Pero en los últimos tiempos se está extendiendo su uso con el sentido causativo de “hacer callar [a alguien]”: **Ve a Leonardo y ya va a hablar, pero lo calla un gesto de él** [4, p. 111].

El verbo **entrar** es **intransitivo** en la acepción de “pasar al interior de una cosa”: **Entrar en la casa.**

Este verbo tiene, además, acepción **causativa** de “meter o introducir materialmente una cosa en un sitio”: **Están entrando el carbón para la calefacción** [15, I, pp. 1192–1193].

En Andalucía esta acepción causativa tiene un uso más amplio, sin embargo, no ha pasado a la lengua culta general como sinónimo de **meter** o **introducir** [4, p. 263].

Dado el carácter asimétrico del signo lingüístico, el significado de autoanónimos se puede descubrir sólo a partir del contexto, a nivel sintagmático.

El verbo **desaparecer** es **intransitivo** en las acepciones de “dejar de ser visible o perceptible una cosa”, “dejar de existir” o “pasar a estar una persona o cosa en un lugar que se desconoce”: **La mancha ha desaparecido**.

Desaparecer se usa a menudo como **transitivo** en el español de América, con el sentido causativo de ‘hacer que [algo o alguien] desaparezca’, en su acepción anticuada: **Es imposible que papá vuelva a estar entre nosotros (lo desaparecieron en el 74)** [ibid., p. 217].

El verbo **regresar** es **intransitivo** cuando significa “ir de nuevo a un sitio de donde se ha salido: **Dominicanos regresan a su país tras medidas migratorias de Trump** [16].

El mismo verbo es **transitivo** en gran parte de América, con los sentidos de “devolver o de restituir [algo] a quien lo tenía”: [Trudeau] **se siente un poco presionado después de que EE UU le dijeron que era el que no quería avanzar** [en las negociaciones] **y lo que ahora quiere es tratar de regresar la bola a México** [17].

O bien con el significado de “hacer que [algo o alguien] vuelva donde estaba”: **Habían huido, luego de asesinar a tres soldados que los regresaban a la prisión** [4, p. 566].

El verbo **oler** es **transitivo** cuando tiene la acepción de “percibir los olores”: **Oler una flor**.

Es **intransitivo** si tiene el significado de “despedir o exhalar un olor”: **Huele a vainilla**.

La noción de “olor” es el sema común de las dos acepciones, y las ideas del que (o de lo que) lo despide y del que lo percibe son el rasgo diferenciativo de este autoanónimo.

El verbo **aparecer** es **intransitivo**: “ponerse una persona o cosa que estaba oculta de modo que puede ser vista”: **Aparecieron miles de peces muertos en La Pampa** [18].

Debe evitarse su uso como **transitivo**, con el sentido causativo de hacer que [algo o alguien] aparezca: **El mago apareció un conejo** [4, p. 54].

El verbo **cesar** es **intransitivo** en su primera acepción: “dejar de producirse cierta acción”: **La lluvia cesa**. **No cesa de pensar en este asunto**.

Dicho verbo es **transitivo** en la acepción de “destituir o deponer a alguien del cargo que ejerce”: **Lo cesaron ayer** [19].

En este caso la noción de “cese” o “terminación” de la acción es su sema común, y las ideas del que cesa y del que es cesado son el rasgo diferenciativo de este autoanónimo.

En caso de **enantiosemia conversiva** el vocablo contiene en su estructura semántica los significados conversivos polares, por lo que la misma situación se describe desde los puntos de vista de diferentes actores, como sucede en los verbos que siguen a continuación.

El verbo **prestar** es **transitivo** en el significado de “dar a alguien dinero u otra cosa para que los tenga y use por cierto tiempo y los devuelva después”.

De modo que el sujeto de **prestar** es la persona que entrega lo prestado, no la que lo recibe, de ahí que sean incorrectos ejemplos en los que prestar se emplea erróneamente con el sentido de ‘pedir o tomar prestado’: **Nos vemos obligados a prestar dinero por varios lados o a pedir pequeños adelantos para ir cubriendo las necesidades básicas** [4, p. 521].

El verbo **alquilar**, préstamo del árabe hispánico **alkirá**, alquiler, tomado a su vez del árabe clásico **kira**, con el significado transitivo e intransitivo “ceder, o adquirir, temporalmente el uso [de algo] por un precio convenido”. El sujeto puede ser tanto quien cede algo en alquiler como quien lo toma. **Dar en alquiler; tomar algo en alquiler**, por lo que una oración como **Pedro alquiló el piso a su hermano**, fuera de contexto, es ambigua, ya que puede significar tanto que Pedro tomó en alquiler el piso de su hermano, como que Pedro cedió a su hermano en alquiler un piso de su propiedad.

Arrendar significa “dar o tomar en arriendo”. En este caso, lo mismo que en el anterior, solo el contexto puede explicar quién es el que cede algo en arriendo y quién lo toma.

Así pues, en los verbos **prestar**, **arrendar** y **alquilar** la idea de “traspaso de una cosa” es su sema común, y la noción de “pasar de quién a quién” es su rasgo diferenciativo, por lo que las variantes léxico-semánticas analizadas de dichos verbos tienen perspectiva funcional recíprocamente opuesta.

Conclusiones.

Así pues, la enantiosemia se debe a la evolución semántica de la palabra, a los principios de asimetría del signo lingüístico y de economía lingüística (un significante corresponde a dos significados), a las relaciones sistémicas existentes en la lengua, a la inversión de la relación sujeto-objeto y al dualismo del pensamiento humano. Otra premisa de este fenómeno es de carácter etimológico: en algunos vocablos que forman parte de fórmulas de discurso hechas persiste aún el significado primigenio de los correspondientes étimos. La

Las variantes léxico-semánticas de las voces analizadas tienen semas nucleares comunes. Se contraponen en ellas generalmente semas no nucleares, diferenciativos, lo cual muestra que la enantioseμία es un caso de polisemia y las acepciones enantiosémicas de una palabra forman, semánticamente, un todo único: dos nociones, a pesar de ser contrarias una a la otra, se complementan para designar fenómenos o procesos simultáneos o consecutivos indisolublemente ligados entre sí, expresándose mediante una misma palabra cuya unidad semántica conforman.

1. *Карцевский С. О.* Об асимметричном дуализме лингвистического знака. [Электронный ресурс]. Режим доступа: <http://project.phil.spbu.ru/lib/data/ru/karcevskiy/dualizm.html> (Дата обращения 10.04.2018).
2. *Шерцль В. И.* О словах с противоположным значением / *В. И. Шерцль* // Хрестоматия по истории русского языкознания. Сост. *Ф. М. Березин*. Учеб. пособие для филологических специальностей ун-тов и пед. ин-тов. Изд. 2-е, исправ. — М.: Высшая школа, 1977. — С. 242—246.
3. *Seco M., Andrés O., Ramos G.* Diccionario del español actual. En 2 vols. Vol. II. — Madrid: Aguilar, 2008. — 4638 pp.
4. Diccionario panhispánico de dudas. Real Academia Española, Asociación de academias de la lengua española. — Barcelona: EGEDSA, Sabadell, 2005. — 833 pp.
5. [Электронный ресурс]. Режим доступа: <http://dle.rae.es/?id=YS0AYWo> (Дата обращения: 18.04.2018).
6. *Moliner M.* Diccionario de uso del español. En 2 vols. Vol. 2. — Madrid: Gredos, 2007. — 3351 pp.
7. *Seco M., Andrés O., Ramos G.* Diccionario del español actual. En 2 vols. Vol. I. — Madrid: Aguilar, 2008. — 2274 pp.
8. [Электронный ресурс]. Режим доступа: <http://www.proyectoteatralfuturo.org/files/La-malquerida.pdf>. (Дата обращения: 05.03.2018).
9. [Электронный ресурс]. Режим доступа: <file:///D:/000%20Диск%20Д%2011%20апреля%202013/00%20На%202017-2018/00%20КОНФЕРЕНЦИЯ%202017-18/NADIE.html> (Дата обращения: 04.03.2018).
10. *Ruiz Iriarte V.* La guerra empieza en Cuba. — Madrid: Alfíl, 1956.
11. [Электронный ресурс]. Режим доступа: <https://es.wiktionary.org/wiki/jamás> (Дата обращения: 21.02.2018).
12. [Электронный ресурс]. Режим доступа: [google.es. nunca etimología](http://google.es/nuncaetimologia) (Дата обращения: 10.03.2018).
13. *Уфимцева А. А.* Типы словесных знаков. Изд. 3-е — М.: Едиториал УРСС, 2011. — 208 с.
14. [Электронный ресурс]. Режим доступа: https://elpais.com/diario/1999/02/13/cultura/918860407_850215.html, 14.03.2018 (Дата обращения: 23.03.2018).
15. *Moliner M.* Diccionario de uso del español. En 2 vols. Vol. 1. — Madrid: Gredos, 2007. — 1694 pp.
16. [Электронный ресурс]. Режим доступа: <https://www.elnuevodia.com/noticias/mundo/nota/dominicanosregresananasupaistrasmedidasmigratoriasdetrump-2299980/> (Дата обращения: 14.03.2018).
17. [Электронный ресурс]. Режим доступа: https://elpais.com/internacional/2018/02/26/mexico/1519601738_994553.html (Дата обращения: 04.03.2018).
18. [Электронный ресурс]. Режим доступа: <http://www.perfil.com/sociedad/aparecieron-miles-de-peces-muertos-en-la-rampa.phtml> (Дата обращения: 14.03.2018).
19. [Электронный ресурс]. Режим доступа: <http://dle.rae.es/?id=8PSTDtO> (Дата обращения: 17.04.2018).